

DANZA Y MOVIMIENTO, EXPLORACIONES DESDE EL MOVER-SER

Carla Lescano | Espacio Movimiento Continuo

Febrero 2023

Hay cualidades/movimientos/matices que no se encuentran en la mera superficie, por lo que resultan necesarios el enraizar-amasar-bucear para abrir espacios y encontrar nuevas posibilidades. Ampliamos el abanico, ampliamos patrones, flexibilizamos, nos-flexibilizamos. Volver al cuerpo y detenerse a ver que sucede, hoy, pareciera ser un acto revolucionario. Si no hay productividad o "éxito" que demanda la sociedad capitalista, no hay existencia. Hoy mirarse desde lo auténtico es revolucionar-se. Un acto revolucionario es el propio registro cotidiano: la conciencia del cuerpo y lo que necesito, la conciencia de una parte que se hace obvia y me pregunto ¿qué diría mi mano derecha si pudiera hablar? llevar mi atención a lo que estoy haciendo de forma automática. Contactar con la angustia... ¿dónde la siento en el cuerpo, ¿dónde aparece?, y preguntas que enlazan como: ¿en qué puede serme útil lo que descubro hoy? ¿algo de mi danza tiene que ver con algún aspecto de mi vida en este momento?.

Nos encontramos así con propuestas y abordajes de mirar la danza donde el movimiento permite alojar un cambio potencial, no juzga, ni critica y habilita un espacio/tiempo para la creación de lo propio. La danza puede ser entendida como aquello que habilita y permite ser en la experiencia; no sólo es lo que se compone per se, sino en ese viaje transitado: el cómo, el qué, el para qué. Aquí la meta no es llegar, es el proceso mismo de caminar el recorrido. Un recorrido donde todo movimiento empieza con el movimiento: con el pulso, con el latido del corazón, con la sangre que circula, con la oscilación de la respiración, con la permeabilidad selectiva de la célula, con el flujo de sustancias recorriendo el organismo (Galand, 2015). Ahí, en lo vivo, en la trama...el movimiento se construye en cada -momento/instante- que sucede resignificando aspectos internos y externos: los pensamientos, las creencias, las emociones, las vivencias. Mientras haya movimiento, hay cambio; la pausa también los es. Hay diversidad de cualidades por manifestarse y en esa búsqueda nos encontramos. La pausa es también movimiento.

Entregarse de esta manera a la danza implica contactar con el vacío para dar lugar a que emerja lo que es: "Ojalá pudieras entender que estás lleno de vacío. Eres más vacío fecundo que partículas creadas. Para entenderlo basta con examinar un sólo átomo de tu cuerpo (...) pero es bueno saber que somos vacíos, porque el vacío también es la fuente de todo lo que existe (...)"

(Swimme, 1997, p.28). Un vacío que va generando su espacio, entre vértebras el aire circula, se expande, cada órgano, cada célula, cada tejido respira. Esa ola continua de inhalar y exhalar encuentra vacíos, vacíos que están llenos de posibilidades, vacíos que invitan a crear.

Contactamos así con lo que vibra, con lo que mueve desde dentro (...) para que algo se mueva, necesita espacio, un espacio que habilite e invite a crear. Interrogarse por el propio ritmo permite dar voz al cuerpo, a mi voz corporal, es dejar que la danza nos mueva y mover-ser con ella. Preguntarse es posibilitar al cambio. Hay algo que se mueve más allá de si se decide mostrar o no. Aquello posible es la incertidumbre del no saber lo que puede un cuerpo¹ y justamente allí es donde radica su capacidad y potencialidad de crear.

Preguntarme siendo danza. Danzar desde la pregunta.

El ser siendo danza

Referencias bibliográficas mencionadas

Galand, R. (2015). *Naturaleza de la fuerza en el cuerpo y la danza. Una investigación sobre los principios del cuerpo y el movimiento*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo Metropolitano para las Ciencias y las Artes.

Swimme B. (1997). *El universo es un dragón verde. Un relato cósmico de la creación*. Sello Azul

¹ “Nadie sabe lo que puede un cuerpo”: frase atribuida al filósofo Spinoza